

ESTE HA SIDO UN AÑO de fructífera actividad editorial. Justamente por esto días de ediciones nuevas se hacen presentes, muestra la Universidad Iberoamericana titulada en un caso, y se gesta la Editorial del Magisterio, un proyecto de nuevas ediciones. Entre las ediciones recientemente impresas figura *Bosque Alvarado*, con su libro de cuentos: "El vulcanario". Son ocho relatos de variadas facetas, presentados por la editorial del Sur, en especial la de Chile. El autor de "Vengamos en la montaña", "El caballo que huyó", "La captura" y "El desmantelador", ha accedido a responder a un cuestionario de preguntas para nuestra revista.

Cura asesino ayuda a autor a ganar cien mil escudos

¿Qué enfoque podría hacer de su libro "El vulcanario"?

El libro está constituido por una serie de cuentos más que fueron premiados en distintas oportunidades y que están en carpeta a la espera de su publicación. Cuando los ejecutivos de "Ediciones Valores Literarios Limitada" me propusieron una edición de 10 mil ejemplares, con una ganancia reducida de 100 millones de pesos por derechos de autor, vi la oportunidad ideal y firmamos el contrato correspondiente. En realidad esta oportunidad —que se dio también a algunos autores como Luis E. O'Hara, Alfonso Alcalá, Elvira Barquero, Jorge Ibarra y otros— no tiene precedentes en Chile y representa la realización de ese viejo anhelo de que el escritor pueda vivir de su propia producción, al menos por el tiempo necesario para elaborar otras obras. Con esta se beneficia a su vez la rentabilidad de la producción literaria nacional.

¿Por qué un nombre tan irónico como "El vulcanario"?

En el título del primer cuento de la serie. Como se sabe, "vulcanario" se dice del "volcán que ha hecho o matado a otra persona". Y de eso se trata, precisamente, el cuento: de un cura del Sur que mata, como sabido del Sur, al

vulcanario de una Iglesia, de quien es socio de trapas y fechorías. El hecho tiene una base real, como los otros cuentos del libro. Pero es una realidad que todo de la interioridad de los seres, surge siempre a oscuras connotaciones como la abstracción, la soledad, la violencia y la muerte. Eso es la realidad que yo he tratado de aprehender siempre. La realidad no obra, no acontece. La realidad que sólo al creador ve y que, por ello mismo, está obligada a transmitir a los demás con dolor, con firmeza, como fruto de su condición específica, que inconscientemente lo separa en gran medida del resto del género humano.

¿Los argumentos de todas sus obras se pueden relacionar entre sí, o son "experiencias" distintas las unas de las otras?

Yo creo que en todos los escritores los argumentos de todas sus obras se relacionan entre sí, por más distintos que sean unas experiencias de otras, o por otras que sean. En realidad, desde la misma infancia, como es la verdadera patria para Burges y Zola, para el escritor se interpreta una sola y constante experiencia, de la cual —en cuanto se transforma en creador "para sí"— comienza a extraer, más o menos arbitrariamente, partes, temas, los cuentos que luego constituyen uno y otro libro y así, así a su vez, hacia

"El escritor marxista está más capacitado que los otros para bucear lúcidamente en el mundo de los fenómenos y para extraer de él un fruto creador enriquecido y trascendente. Pero el talento —factor decisivo en el plano estético— no lo da de por sí el marxismo ni ideología alguna."



Edmundo Alvarado: "Tocar el septimo cielo..."

de la "obra total" que muchos venes el autor no logra completar en su vida. Al parecer, esta conciencia de la "obra total" la tienen muy pocos escritores. De ahí que haya un auto Shakespeare, un auto Quixote, un auto Balzac, un auto Dostoyevski, un auto Faulkner.

¿Cómo concibe su obra literaria con su visión de la realidad? ¿La obra literaria se aparta de esta realidad, o está cercana?

Yo creo que el hombre no puede estar apartado o cercano de la realidad. Simplemente, está sumergido en ella, y tanto, que jamás podrá escapar de ella. La vida del hombre abstracto, esencial es realidad. La más intransferible tradición de la cultura es realidad. A veces el escritor puede estar distante o cercano del nivel a nivel de la realidad que busca. Él puede estar cercano o distante al compromiso que la realidad le plantea como ser humano. Y uno siempre tiende a minimizar la intensidad y la profundidad de su obra. Pero nadie sino el propio autor puede superar tal conclusión. En cuanto a mí, ya he dicho el tipo de realidad que busco, y cada vez me siento más cercano a ella, en la medida que voy destruyendo las nociones antiguas y las concepciones actuales. Ruego que mi frenesí me ayude a tocar el séptimo cielo.

¿Recomendaría a todos los escritores que empleasen la política (o el marxismo) como base de su obra de creación?

Entiendo que el marxismo o cualquiera otra ideología no puede ser "la base" de la obra de creación. Esta base se halla siempre en el infinito, cambiante, contradictorio, y cuántas veces abstracto, oscuro y aterrador cuando de los fundamentos. En él se encuentra también la zona de los fundamentos políticos, que es tan válida como cualquiera otra para poder ser la base de la obra de creación. Ahora bien, sabido es que la ideología le ayuda a uno a ser sujeto y no objeto dentro de este mundo. Mientras el marxismo la ideología más coherentemente, integral, rica y creadora que se haya dado al hombre —y por lo tanto, históricamente irreversiblemente—, todo escritor marxista está más capacitado que los otros escritores no marxistas para bucear lúcidamente en el mundo de los fenómenos y para extraer de él un fruto creador enriquecido y trascendente. En este sentido sí que le recomendaría a los escritores ser marxistas. Pero sólo en este sentido, porque en el problema de la creación y de sus frutos hay otros componentes, como es el caso del talento, que no lo da de por sí el marxismo y ninguna otra ideología. Y que, en rigor, es el factor decisivo en el plano estético.

¿Por cuáles personajes siente mayor simpatía, y por qué razón? ¿Y por cuáles no?

Por todos ellos siento igual simpatía y cariño. Por los buenos, los malos y los peces. En cuanto a los antipáticos, que me han dado más gusto: "Bosque Alvarado" de "Vengamos en la montaña", especialmente el abogado nacionalista, el oportunista, el oportunista e internacionalista, el oportunista de "El caballo que huyó", "La captura" y el Sargento Vento, de "La captura". La historia de "El Desmantelador", todos ellos. Y ahora, el cura asesino de "vulcanario". Y ahora, el cura asesino de "vulcanario", que me va a hacer ex-

car 100 millones, en la gigantesca producción de "Ediciones Valores Literarios Limitada".

Una opinión sobre la proyectada Editorial del Estado. ¿Es partidario o contrario de ella? ¿Por qué?

El tema es muy amplio para ser contestado aquí. En general soy partidario de la idea, siempre y cuando se organice conjuntamente con el Estado verdaderamente por especialistas y funcionarios idóneos que aseguren toda posibilidad de que en Chile nazca el eficientismo, el burocratismo, el sectarismo y el dogmatismo literario, los que fueren de convertir tal empresa en una operación antieconómica. Si por ende en una empresa literaria, podrían hacer surgir en Chile cosas de calidad y de países, de países y de países, de escritores U.P. y de escritores "no U.P."

¿Qué proyectos literarios (inmediatos) tiene?

Terminar una novela sobre el mundo político, de la noche, de la ciudad y de la vida en la gran ciudad, que actualmente escribo. Revisar una novela de trabajo (donde ellos son el verdadero tema a raíz del Sur) que tengo semi-terminada. Y emprender un ensayo sobre la postura militar en América Latina, obra gráfica y material literaria.

Cura asesino ayuda a autor a ganar cien mil escudos. [entrevistas] [artículo] :

Libros y documentos

AUTORÍA

Alvarado, Edesio, 1926-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cura asesino ayuda a autor a ganar cien mil escudos. [entrevistas] [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile